

favoreciendo su participación e implicación; la capacidad transformadora en el desarrollo de la intervención, ya que es fundamental establecer procesos de seguimiento individualizado con los jóvenes con los que se interviene con el fin de conocer su grado de satisfacción, su conformidad con el proceso y la idoneidad de las acciones con respecto a sus expectativas, con el fin de mejorar el proceso desde la práctica; la utilidad y efectividad de la intervención, que como indican los expertos participantes, es primordial para el desarrollo de competencias socio-laborales en los jóvenes que les posibilite su inclusión y su desarrollo normalizado desde procesos de aprendizaje continuo; y, la eficiencia de la coordinación y la

gestión positiva y rentable de todos los recursos que entran en juego en la puesta en práctica de las acciones: medios financieros, infraestructuras, equipo humano o las estrategias de coordinación tanto públicas como privadas.

La definición de estos criterios e indicadores se hace imprescindible en el ámbito de la intervención social como punto de partida para la mejora de la calidad de vida de los jóvenes, especialmente los más vulnerables, y que contribuya a su plena integración en la sociedad. Finalmente se recomienda promover y apoyar investigaciones que lleven a la ampliación de los estudios referidos a la formación para el empleo en jóvenes en dificultad social.

MEJORA DE LA CONVIVENCIA Y COMPETENCIA COMUNICATIVA EN EDUCACIÓN. DISEÑO Y APLICACIÓN DEL “PROGRAMA MCCC” PARA LA PREVENCIÓN Y RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS ESCOLARES.

Rosa M.^a de Castro Hernández. (2015).
Universidad de Salamanca
(Dra. M.^a Dolores Pérez Grande, dir.; Dr. Fernando González Alonso, codir.)

La tesis se propuso aunar dos aspectos básicos: la convivencia escolar y la competencia comunicativa, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, ya que con la creación del Programa Mejora de la Convivencia y Competencia Comunicativa (MCCC), nuestro objeto de estudio fue planificar un proyecto innovador y relevante que ayude a prevenir o resolver situaciones conflictivas o mejorar la convivencia escolar, a través del uso del lenguaje, del desarrollo de las habilidades lingüísticas y el apoyo de metodologías activas nuevas.

El estudio se divide en dos partes: una teórica centrada en el tema de convivencia, currículo, el clima escolar y la participación de sus miembros en esta, así como los problemas y obstáculos a la convivencia, vinculándolos con sus causas, conductas y conflictos. Otro apartado es la competencia comunicativa y sus elementos, principios y metodologías. Además del Programa MCCC que recoge el desarrollo del “Proyecto Habilidades lingüísticas” con su propia estructura. Y una segunda parte con el trabajo de campo, con su diseño y el análisis e interpretación de los resultados, así como las conclusiones del mismo.

Planteado el marco general, el objetivo del estudio empírico consistió en comprobar la eficacia del Programa MCCC para concienciar al alumnado de las situaciones de conflictividad y mejorar las relaciones en el aula, si su aplicación previene la intimidación y mejora la convivencia. Para ello, buscamos conocer las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros y compañeras en el aula y ver las diferencias por sexos; analizar si las relaciones sociales existentes conducen a la conflictividad y al conflicto; descubrir los entornos, sentimientos, percepciones y respuestas del agresor ante las intimidaciones y conocer las reacciones, pensamientos y actuaciones de los involucrados en las intimidaciones.

Las conclusiones más relevantes a las que llegamos con esta tesis fueron: a) que la implantación de programas y planes específicos sobre el tema de la convivencia son básicos para su mejora; b) dados los resultados obtenidos, el Programa MCCC ha funcionado disminuyendo algunas situaciones de intimidación en el grupo experimental, ya que las relaciones entre compañeros sufren cambios para mejor, reduciéndose la frecuencia intimidadora; c) en materia de competencia comunicativa faltan investigaciones que se centren en cómo llevarla a cabo en el aula, desarrollando ésta mediante el proceso de enseñanza-aprendizaje de las habilidades lingüísticas y con prácticas discursivas bien planificadas, y d) a través de la aplicación del Programa MCCC hemos percibido que, había otra forma y metodología de trabajar con el alumnado, practicando un aprendizaje significativo que generaba motivación y disfrute con las nuevas metodologías activas.